

HISTORIA DE VIDA

Dr. Francisco González Lodeiro



Rector de la Universidad de Granada

Francisco González Lodeiro: una trayectoria profesional vinculada a la transformación de la Universidad

Francisco González Lodeiro: a professional career linked to the transformation of the University

José Gijón Puerta
Universidad de Granada, España

Resumen

Los procesos de internacionalización y de búsqueda de la excelencia, que se vienen produciendo en las últimas décadas en la Universidad de Granada, han tenido distintos personajes clave entre los que destaca, por su vinculación a la gestión universitaria, el profesor Francisco González Lodeiro, actual Rector de la institución. Además de un amplia experiencia como docente e investigador ha sido Director del Departamento de Geodinámica, Delegado del Rector para la implantación de las enseñanzas propias, Vicerrector de Planificación Docente y Vicerrector de Investigación y Relaciones Internacionales. Por todo ello el relato de su trayectoria formativa, docente-investigadora y de gestión nos permite obtener una visión clara de ciertos elementos clave de los procesos antes mencionados, reconstruidos con los datos obtenidos a través de una entrevista semiestructurada realizada en junio de 2012, ya durante su segundo mandato como Rector. También nos acerca sin duda al reto actual de las universidades españolas, cargadas de siglos de historia pero en proceso vertiginoso de adaptación y mejora.

Palabras clave: Gestión universitaria; Educación superior; Relato de vida.

Abstract

The excellence processes of investigation and internationalization, which are produced in the last decades at the University of Granada, has had various important characters, like the professor Francisco González Lodeiro, currently Chancellor of the institution. Moreover we can find in Professor González Lodeiro a large experience as a professor and researcher. He has been Director of Geodynamics Department, delegate of the Chancellor for the implantation of own teachings, Vice Chancellor of teaching planning and Vice Chancellor of research and International Relationship. For all this, his formative story, teaching, research and management, permits us to get a clear vision of certain important elements of the processes previously mentioned, reconstructed from the data obtained through an in deep interview, realized in June of 2012, in his second step as Chancellor of the University of Granada. In addition we get close without any doubt, to the actual challenge of the Spanish universities, with a long history but currently inside a vertiginous process of adaptation and improvement.

Key words: University Management, Higher Education, Live Story

Introducción

Todas las universidades europeas, incluso las de mayor tradición y prestigio, están inmersas en la actualidad en procesos de cambio, requeridos por el fenómeno global de la internacionalización de la educación superior (fenómeno que va asociado a la competencia entre instituciones) y, en el ámbito europeo, por la construcción del Espacio Europeo de Educación Superior –EEES-. La Universidad de Granada, que pronto cumplirá quinientos años desde su fundación, no es una excepción. Siendo la institución universitaria europea con mayor movilidad internacional en los programas Erasmus, viene adaptando sus estructuras en las últimas dos décadas para adecuarse a esta nueva situación global.



Fotografía 1. El profesor Lodeiro, en la entrada principal del Hospital Real, sede del Rectorado de la Universidad de Granada.

En este camino de cambio y modernización universitaria, el impulso en las políticas docentes, investigadoras y de gestión ha requerido, sin duda, de la presencia de personajes clave capaces de liderar la transformación universitaria –a veces con errores, a veces con aciertos- y de vencer la resistencia al cambio que aparece en este tipo de situaciones. En la Universidad de Granada destaca entre estos profesores que han impulsado el cambio universitario el profesor Francisco González Lodeiro, actual Rector de la institución.

Además de un amplia experiencia como docente e investigador en su ámbito disciplinar (la Geología), que se ha concretado en el estudio de la Geología Regional de los Dominios Alpinos y Paleozoicos y en la teorización sobre la Estructura sísmica de la

corteza, la Tectónica activa o la Evolución del relieve, el profesor González Lodeiro fue Director del Departamento de Geodinámica desde 1986 a 1989 y ha tenido posteriormente una implicación directa en el diseño y desarrollo de la política general de Universidad de Granada. En este sentido, ha ocupado el cargo de Delegado del Rector para la implantación de las enseñanzas propias desde mayo de 1987 hasta abril de 1988, el de Vicerrector de Planificación Docente desde abril de 1989 hasta abril de 1992 y el de Vicerrector de Investigación y Relaciones Internacionales desde abril de 1992 hasta septiembre de 2000. Finalmente, fue elegido Rector en diciembre de 2007 y reelegido para el cargo en mayo de 2011.

Por todo lo indicado anteriormente, el relato de su trayectoria formativa, docente-investigadora y de gestión nos permite obtener una visión clara de ciertos elementos clave en los procesos de cambio antes mencionados, reconstruidos narrativamente a partir de los datos obtenidos a través de una entrevista semiestructurada realizada en junio de 2012 (los entrecorillados son textos extraídos de dicha entrevista). También nos acerca sin duda al reto actual de las universidades españolas, cargadas de siglos de historia pero en proceso vertiginoso de adaptación y mejora.

A través de este pequeño relato de vida del profesor González Lodeiro, queremos mostrar pues algunas claves de lo que ha sido el proceso de cambio de la Universidad, desde la visión de un profesor implicado en la gestión universitaria al más alto nivel durante más de dos décadas.

La trayectoria formativa

La formación anterior a la Universidad

El profesor González Lodeiro nació en Madrid a finales de la década de los años cuarenta, por lo que le tocó vivir parte de la posguerra española. En este contexto, su formación previa a la Universidad –que entonces se configuraba en torno al bachillerato- la realizó en Madrid, en el Colegio Estudio, una institución singular que sigue existiendo como parte de la Fundación Estudio. El Instituto-Escuela Estudio se había fundado en 1918 y refundado en 1940 como Colegio Estudio por Jimena Menéndez Pidal, Ángeles Gasset y Carmen García del Diestro, que provenían del Instituto-Escuela, heredero del legado educativo y cultural de la Institución Libre de Enseñanza.

Era en efecto una institución con carácter muy definido, vinculada a personas que procedían o habían recibido influencia de la Institución Libre de Enseñanza que fundara Giner de los Ríos en 1876. Su directora en la época en que el profesor González Lodeiro estudió allí Jimena Menéndez Pidal, hija de Ramón Menéndez Pidal y entre su profesorado “estaba también una granadina ilustre, María Elena Gómez Moreno”.

González Lodeiro recuerda que “era gente muy próxima o de la institución, casi todos formados en un colegio mixto, de los pocos mixtos que había en Madrid, o el único quizás”. La no segregación por sexos es otro elemento específico del entorno formativo del profesor González Lodeiro.

Recuerdos de la formación universitaria

González Lodeiro inicia su carrera universitaria en Madrid, en la Universidad de Madrid, también conocida como Universidad Central desde el cierre de la Universidad de Alcalá a mediados del Siglo XIX y que, posteriormente, pasaría a denominarse Universidad Complutense en 1970. “Al principio se llamaba Universidad de Madrid y luego se llamó Universidad Complutense. Yo, cuando empecé, era de Madrid y cuando terminé era Universidad Complutense. Y ahí hice la carrera de Geología”.

Los recuerdos de la formación recibida en la Universidad son buenos: “Yo guardo buenos recuerdos de la carrera, no fue mala la formación que recibí, bastante abierta. Eran profesores, algunos de ellos, pues, ya muy asentados.” Pero quizá la visión de su paso por la Universidad viene definida no por el profesorado ni por la formación recibida, sino por las circunstancias sociales y políticas que configuraron la segunda parte de la década de los años sesenta del siglo XX en España, siendo “una buena carrera con estos incidentes que perturbaban, perturbaron mucho la titulación”.

El profesor González Lodeiro la define como “una época muy dura de la Universidad”. La descripción que nos hace de aquella época es muy clara en este sentido:

Fue entre los años sesenta y siete y setenta y uno cuando tuvimos varios estados de excepción. La Universidad estuvo cerrada bastante tiempo, uno por la muerte de Enrique Ruano, que fue, en fin, según las versiones, una que se tiró por un balcón, otra que lo tiró la policía. Y luego también en el año setenta hubo otros estados de excepción muy fuertes, y pues una época en la que la Universidad vivió una situación muy convulsa. La policía estaba dentro de la propia Universidad. Incluso dentro de la Universidad, en la Facultad de Ciencias, me acuerdo, en la sección de Físicas había una comisaría, una comisaría de policía. Muchas veces los exámenes se hacían con policía dentro del aula, en fin, una situación bastante... Y con movilizaciones muy fuertes para los estudiantes.

El profesor González Lodeiro nos recuerda que “en aquella época, pues ya le digo, había años que podía estar la Universidad cerrada dos meses o tres meses. Eso nos llevaba a tener que estudiar en casa o estudiar en la Biblioteca Nacional, en otros ámbitos, pues estaba completamente cerrada”.

Estudios de posgrado y primeras experiencias profesionales y de investigación

La trayectoria del profesor Francisco González Lodeiro, una vez finalizados sus estudios universitarios, se inicia con un trabajo en el Instituto Geológico Minero de España: la elaboración del Mapa Geológico Nacional que se empezaba a confeccionar en aquella época. Posteriormente realiza una estancia de algo más de un año en Montpellier, cursando allí un Diploma de Estudios Especializados. Una vez finalizada, regresa a la Universidad de Salamanca para realizar su tesis doctoral. Será al concluirla cuando llegue a Granada, ciudad en la que desarrollará el grueso de su carrera universitaria:

Trabajé mucho en Galicia en aquella época, cuando estaba en Salamanca haciendo la tesis y también en el Sistema Central español, que es donde hice mi tesis doctoral, una zona-región pobre, la sierra pobre de Madrid. Y en Galicia trabajé mucho tiempo, trabajé en colaboración con otros geólogos en la realización del Mapa Geológico a lo largo de la tesis doctoral, pues trabajé creo que hasta el año ochenta y uno desde el setenta y cuatro, del setenta y cuatro al ochenta y uno, prácticamente todos los años pasaba una temporada de 2 ó 3 meses en el campo allí en Galicia.

La trayectoria docente universitaria

El contexto universitario al comienzo de la carrera docente

El profesor González Lodeiro impartió las primeras clases en la Universidad de Salamanca como profesor ayudante. En aquellos momentos una beca de investigación se podía compatibilizar con una colaboración de ayudantía. Pero también fueron unos comienzos profesionales en la docencia, cuando menos llamativos, en una universidad más “artesanal”, cuya dotación de recursos estaba muy alejada de la que conocemos hoy día, con una gran parte de profesorado no permanente y en la que se estaba contribuyendo a la próxima llegada de la democracia.

Y fue curioso porque ese año, nada más regresar de Francia, fue el año que llamábamos “Juliano”. El curso no empezó en octubre sino que empezó en enero. Porque el ministro Julio Rodríguez Martínez, oriundo de Granada, tuvo la genial idea de acompasar el curso académico con los presupuestos generales del estado y dijo, bueno, si los presupuestos son de enero a diciembre pues que el curso... Con lo cual aquel curso fue más corto, duró seis meses porque luego vino otro Ministro y cambió. Entonces volvimos a la vida normal.

La Universidad de Salamanca que describe el profesor Lodeiro es una universidad mucho más pequeña que la de Madrid, tanto en su dimensión general como en el número de alumnos de Geología, que se situaban en torno a los treinta o cuarenta. A estos alumnos de primer curso, en la asignatura de Geología General, comenzó Lodeiro a impartirles las prácticas, tanto las que se hacían en el laboratorio como las que se desarrollaban en salidas al campo. “La interacción profesor-alumno era muy grande. Primero, por la edad, que no era tan diferente entre unos y otros. Pero además, porque las salidas al campo hacían pues que uno estableciera relaciones inmediatamente con los estudiantes, de amistad, de proximidad”.

González Lodeiro nos habla de una universidad un poco artesana, es decir, no estandarizada, con un trabajo más personal por parte del profesor. Y también de una universidad con menor agitación que la que había vivido en Madrid durante sus años de estudiante:

Primero porque Salamanca era una ciudad mucho más tranquila, una ciudad muy universitaria, donde todo el mundo se conocía. Aún así, era la época de la transición política, en la que había una cierta efervescencia universitaria, no en el nivel de Madrid, en ningún momento hubo entrada de la policía en las facultades

(...) pero si los profesores (...) el setenta y cuatro y el setenta y cinco (...) la constitución de la (...) democracia ya se iba preparando.

En este sentido, el profesor Lodeiro califica a la Universidad de Salamanca como “muy activa”.

Esta universidad del principio de su carrera docente –que define como muy similar en algunos aspectos a la Universidad de Granada- era una universidad con una vida social y de relaciones intensa, dada la proximidad entre los centros y la convergencia en la Plaza Mayor, donde se daba una intensa relación entre profesores y estudiantes de distintas facultades como Derecho, Letras, Farmacia o Medicina. Esta relación se hacía muy difícil en otras universidades como la de Madrid: “Los estudiantes de las distintas facultades se conocían porque Salamanca tiene una plaza mayor que es un punto de encuentro para todo el mundo. Todo el mundo se veía en la Plaza Mayor... Eso hacía que la vida universitaria fuera muy intensa, de mucha interrelación entre distintos estudiantes y distintas facultades”.

El cuanto a la investigación en la universidad de finales de los años setenta y principio de los ochenta, el profesor González Lodeiro la describe como “muy mal dotada”, pero iniciando un proceso de inversión que ha continuado hasta nuestros días. “Los medios eran muy escasos, aunque fue un momento en que ya empezó la Universidad a dotarse de ciertos elementos para las prácticas de los estudiantes y también de investigación. Porque precisamente Julio Rodríguez debió coger una remesa de dinero y se dotaron de bastante instrumentación”.

Para Lodeiro, la investigación no era una prioridad universitaria en aquella época. Aunque reconoce que hacían investigación los doctorandos y de forma especial se desarrollaban proyectos en algunos departamentos, en general “la gente lo que hacía era fundamentalmente dar clases y formar. Una formación muy artesana, como he dicho, pero además muy carente del aspecto investigador”. Esta situación no estaba totalmente generalizada, pero “incluso en algunos departamentos de las facultades de Ciencias y en otros departamentos importantes la investigación era prácticamente cero”. En definitiva, no existía aún un Plan Nacional de Investigación y los recursos se obtenían de unos fondos que otorgaba el ministerio correspondiente pero que eran muy reducidos.

Por lo que respecta al profesorado, González Lodeiro recuerda que éste era fundamentalmente profesorado no numerario –PNN-, alrededor del 70% del total. Esto además coincidía con un crecimiento importante del número de estudiantes. Al no existir una formación de profesores universitarios, se recurría a la contratación de PNN, que constituían la mayor parte del claustro universitario.

La llegada a la Universidad de Granada

González Lodeiro llega a Granada en el año 1981: “En el año ochenta y uno terminé mi tesis doctoral y vi aquí una plaza que había de profesor... me llamaron de Granada. A mí Granada siempre me había gustado mucho, la sección de Geología de Granada, pues era una de las mejores de España y eso me llamó la atención”.

Previamente, el profesor González Lodeiro había tenido contacto con la Sección de Geología de la Universidad de Granada, siendo estudiante en Madrid. En el año 1969 se iniciaron los campamentos de Geología en La Alpujarra -concretamente en Lanjarón- y la Universidad de Granada ofreció cuatro becas para estudiantes de la Universidad Complutense de Madrid. Lodeiro obtuvo una de estas becas y durante la primavera trabajó dos semanas en Lanjarón haciendo Geología práctica “y la verdad es que me gustó mucho, tanto el profesorado que había en Granada como la región”. Precisamente en ese campamento conoció a su director de tesis doctoral en Salamanca, donde se había trasladado como agregado de catedrático de universidad. Lodeiro describe de esta forma las razones que le impulsaron a incorporarse a la Universidad de Granada:

Yo Granada siempre la vi como una universidad potente... Sobre todo, en la parte de Geología era muy atractiva, era una de las universidades con mayor nivel de investigación... Granada tenía un prestigio muy grande en investigación. Y luego una zona geológicamente muy interesante, todo lo que son las cordilleras Béticas. Yo había trabajado en Madrid la Meseta, fundamentalmente, y conocía poco la geología alpina y me vine aquí. Y, aparte, la posibilidad de la cordillera en África. Y eso fue lo que me invitó a venirme aquí.

La evolución de los estudiantes y los docentes en las últimas décadas

El profesor González Lodeiro cree que los estudiantes no han cambiado mucho desde que comenzó su carrera docente universitaria hasta el momento actual y percibe más intensos los cambios en el profesorado.

En cuanto a los estudiantes, admite que ha cambiado mucho la forma de relación interpersonal, desde la aparición de los ordenadores, de los teléfonos móviles y otras tecnologías de comunicación. Pero mantiene que en el fondo son muy parecidos en sus comportamientos. Probablemente en su apreciación pesa mucho el contexto de los alumnos de Geología, que es en determinados aspectos singular, como la intensa relación que se da en los campamentos de dos semanas que hacen más profundas las relaciones entre estudiantes y profesores. También indica el profesor Lodeiro una cierta pérdida de la vocación por la Geología en los estudiantes actuales: “Es cierto que, posiblemente, los que yo conocía al principio en Granada eran más vocacionales. O había un grupo más importante, siempre ha habido vocacionales, pero había un número más importante. Quizás en los últimos años que yo di clases había un grupo de estudiantes con menos interés”.

En el caso de los profesores, con una mirada a su propia experiencia personal, Lodeiro reconoce una evolución profesional en la que se es capaz de discernir lo fundamental de lo accesorio. Nos describe así su propia evolución personal:

Cuando empiezas a dar clase, intentas, primero, decir que tus profesores previos no han sido buenos. Y en todo esto, intentas superarlos para los estudiantes que tienes. Y eso te lleva, muchas veces, a fijarte en cosas que son muy especiales, muy específicas, muy avanzadas y dejar un poco los fundamentos. Eso con el tiempo lo vas cambiando. Te das cuenta que no es siempre necesario enseñar el último conocimiento que aparece en una revista... yo me di cuenta de que

muchas veces caíamos en una excesiva pedantería y que en los conceptos fundamentales no nos deteníamos suficientemente y nos centrábamos en cosas más anecdóticas. Eso sí va cambiando, te vas dando cuenta, vas teniendo más conocimiento y vas separando realmente lo que es lo fundamental.

González Lodeiro plantea también que el número de clases es excesivo en muchos casos. Nos indica que “al estudiante hay que darle los elementos fundamentales, no distraerle, dejarle que trabaje, dejarle que sea crítico con el conocimiento y que sea él el que vaya creando”. Se trata, en definitiva, de “enfrentarle a problemas que vaya resolviendo, más que el darle demasiada materia, que muchas veces es superflua, no tiene demasiado valor”

Es en estos puntos concretos donde piensa que sí va cambiando la mentalidad del profesor “porque te vas dando cuenta con la experiencia de lo que realmente consiste y de lo que es útil y lo que realmente es fundamental. Y eso te hace eliminar parte de los programas, aligerarlos y dejar lo esencial para la enseñanza”.



Fotografía 2. Francisco González Lodeiro, en su despacho de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Granada.

Los cambios en el modelo de investigación en las últimas décadas

Al contrario que en el caso de los estudiantes y –con los matices anteriores- de los docentes, la faceta investigadora en la Universidad sí ha sufrido grandes cambios para el profesor González Lodeiro. Sobre todo porque hasta mediados de la década de los ochenta, la investigación no era un elemento primordial. Sin embargo, hoy, la investigación se ha convertido en una función esencial del profesor. Y esto se debe fundamentalmente, según Lodeiro, a la creación de instrumentos políticos por los

sucesivos gobiernos a partir de esos años. Primero, con la creación de un Plan Nacional de Investigación y sus sucesivas convocatorias. Posteriormente con la creación de la Agencia Nacional de Evaluación y Prospectiva (ANEP), a mediados de los años ochenta, “que fue una de las piezas esenciales de evaluación de los proyectos de investigación de carácter competitivo”. Finalmente, con otros instrumentos, como la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (ANECA), la acreditación de sexenios y complementos retributivos por producción científica en los años noventa, etc.

Y todo esto ha producido, a juicio del Profesor Lodeiro, un cambio profundo en la Universidad Española en cuanto a su proyección internacional. “En los años ochenta era una universidad desconocida en Europa, aunque había individualidades, sin duda alguna, sobre todo en las grandes universidades, que publicaban a nivel internacional. Era gente muy buena, sin duda alguna, pero eran... se contaban con los dedos de la mano”.

La producción científica, sobre todo en revistas internacionales, era muy baja. Sí se publicaba en revistas nacionales, existiendo sobre todo revistas universitarias. Esto fue cambiando poco a poco, con un aumento exponencial de la producción científica en los últimos años “que ha puesto a España entre los diez primeros países del mundo... esto era impensable en aquella época, esta gran producción científica”.

Pero este cambio radical no sólo se ha concretado en el aumento de publicaciones. También se ha situado en la percepción internacional de la Universidad Española, en su imagen, que ha ido acompañada de un proceso de internacionalización: participación de profesores españoles en congresos internacionales en todo el mundo, presentando ponencias, interrelación con otros colegas y presencia en comités editoriales de las grandes revistas científicas.

Es en este punto en el que el profesor González Lodeiro enlaza la investigación con la evolución de los docentes universitarios y de su manera de enseñar:

El profesor-investigador enseña de una manera un poco distinta del profesor que no es investigador. ¿Por qué? Pues porque el profesor investigador es una persona que se enfrenta al conocimiento y, por tanto, es menos dogmático, es más crítico frente al conocimiento y eso, se quiera o no, se le transmite al alumno. De tal manera que el alumno recibe el conocimiento con un aspecto crítico por parte de ese profesor que hace investigación.

Pero estos cambios en el modelo investigador no hubieran sido posibles de no haber existido unos apoyos externos, para lo que fue esencial la entrada de España en la Unión Europea.

Las infraestructuras que tenemos ahora en investigación eran impensables. Lo que tenemos por ejemplo a nivel científico aquí en Granada y en otras universidades, de microscopía electrónica, de sondas iónicas, de resonancias magnéticas nucleares, eso en mi época no existía. Había un microscopio, estaba bien, pero no había esa potencia. Hoy tenemos una instrumentación muy, muy avanzada.

Un matiz importante se debe destacar en la percepción del profesor Lodeiro sobre la evolución de la investigación en España. Para él, la investigación ha penetrado como proceso esencial en la mayor parte del profesorado universitario. Pero este proceso ya se venía desarrollando varias décadas atrás, ya que no parece posible que esa transformación se haya producido en diez o quince años. El problema se situaba en la falta de publicaciones que difundieran las investigaciones que se realizaban y en la falta de intercambio de ideas con otros colegas extranjeros. “Lo que pasa es que no se publicaba, no se publicaba donde había que publicar. Se ha aprendido a publicar, se ha aprendido a aceptar lo que son los censores de los trabajos. Pero había investigación, había una cierta investigación porque si no, no se crea esa investigación de la nada”.

La Universidad de hoy en España, siendo mejorable, puede competir con las universidades europeas.

Es cierto que en los grandes ranking no estamos en las posiciones, como dicen..., no estamos entre las cien primeras, entre las ciento cincuenta primeras, bueno, mire usted, estamos entre las quinientas primeras, donde hay diez universidades españolas y hay que tener en cuenta que estamos hablando de un número de universidades cifrado por encima de veinte mil en el mundo. Las universidades españolas, en su conjunto, sobre todo las públicas, están entre las dos mil primeras, es decir, entre el 10% de las mejores universidades del mundo. Lo cual significa, bueno, unas posiciones que no eran las que teníamos hace algunos años. Yo creo que eso ha cambiado... Y ha sido la investigación, porque la investigación da una imagen, da una imagen externa de producción.

Para González Lodeiro, nuestras posiciones en los listados internacionales se relacionan con la financiación. “No tenemos grandes premios Nobel, no tenemos premios Nobel en Ciencias; los tenemos en otros ámbitos, en literatura, pero bueno, es que esto no se fabrica en diez días ni en doce días”. La Universidad Española no ha tenido las subvenciones ni la financiación que han tenido otras universidades que están en los primeros puestos de *ranking*. “Posiblemente si nosotros tuviéramos esa financiación podríamos tener profesores de primer nivel y premios Nobel, pero claro, esto, esto vale dinero. Esto es como Ronaldo, que no lo puede tener el Granada, lo puede tener el Real Madrid. Pero si el presupuesto del Real Madrid lo tuviera el Granada y el Real Madrid tuviera el del Granada, el Granada sería el Real Madrid, sería el primero de la liga”.

Para Lodeiro, ha habido un avance muy importante, derivado de un trabajo muy profesional de la Universidad, siendo en este momento la Universidad Española equiparable a cualquier universidad europea.

La gestión universitaria

El profesor González Lodeiro recuerda que estuvo “muy implicado en la vida universitaria tanto en Madrid, de estudiante, en movimientos estudiantiles, como en Salamanca, en el movimiento de los PNN, que en aquél momento eran de carácter más político, sobre todo”. En su trayectoria formativa había estado en el extranjero - Montpellier-, conociendo así otro modelo de universidad europea. Una universidad mucho más abierta, mucho más investigadora “y a uno le entra el gusanillo de la

gestión, creer que uno puede cambiar las cosas o querer cambiar las cosas a través de la gestión”.

Para Lodeiro, la mayor parte de los profesores universitarios tienen en alguna medida un compromiso con la gestión, aunque en distintos grados. La propia trayectoria de Lodeiro es un buen ejemplo de un alto grado de compromiso con la gestión, que comienza en 1986 cuando es nombrado director de departamento. A la vez participa activamente en la transformación legal de la estructura universitaria que se produce en esos años para adaptar al nuevo modelo constitucional la educación superior. “Y eso pues ya te lleva a encadenarte, diríamos, a una actividad de gestión de la Universidad, de hacer política en la Universidad, de política universitaria, no hacer política de otro tipo, sino política universitaria”.

Posteriormente desarrolla una etapa al más alto nivel de gestión que dura once años, siendo nombrado Vicerrector de Planificación Docente en el año 1989 y Vicerrector de Investigación y de Relaciones internacionales en 1992, bajo dos rectores diferentes.

Fue una época muy apasionante en la Universidad. Era todo el cambio legal, los nuevos planes de estudio que se hicieron en aquella época. Era la internacionalización de la Universidad, era como se proyectaba... Los programas Erasmus empezaban en aquel momento a desarrollarse. Los programas con los países del este de Europa, los programas Tempus, o los programas con América latina, que era un continente en el que teníamos muy poca presencia, aunque decíamos todas estas cosas que éramos hermanos y no se cuántas cosas más pero, realmente, había muy poca relación con América latina...

...También me tocó gestionar la parte de investigación de la Universidad. Cuando empezaron los ranking... y era todo a gran velocidad. Una gran velocidad, las bases de datos, las revistas electrónicas, el ordenador, que estaba en las mesas, en las mesas de cualquier profesor empezaba a haber ordenadores como un elemento de trabajo fundamental. Fue la creación y el desarrollo fundamental del centro de instrumentación científica. Se había generado hacía muchos años pero con una instrumentación muy raquítica. Y eso pues hace que uno que se vaya emocionando y vaya viendo que las cosas van mejorando, que van cambiando.

Tras la etapa de once años como Vicerrector, vuelve a su departamento para enseñar y realizar investigación, pero es nuevamente elegido como director. Y es en este momento cuando “me decidí a la aventura del rectorado..., dije, bueno... me animó mucha gente a hacer lo del rectorado, me presenté a las elecciones y ya llevo cuatro años largos”.

La agenda de política universitaria en el futuro inmediato

El profesor Lodeiro, desde su experiencia de gestión, plantea una serie de retos para la Universidad Española.

De una parte la internacionalización, que es un elemento en el que se ha **de** profundizar mucho más. La universidad debe aumentar aún mucho su apertura internacional. Se ha de ampliar la experiencia internacional en otras universidades,

tanto de alumnado y profesorado como del personal de administración de servicios, “que siempre nos olvidamos de él, pero que es un elemento fundamental en las formas de gestión, que vean otras universidades, que comparen”.

Otro elemento que destaca el profesor González Lodeiro es la transferencia de los resultados de investigación. El crecimiento en investigación en los últimos años no se ha visto acompañado suficientemente de su transferencia, es decir, de la aplicación del conocimiento a la sociedad y al tejido empresarial. “Y eso no lo puede hacer solamente la Universidad. Lo tiene que hacer la Universidad conjuntamente con agentes externos: empresas, instituciones sociales, instituciones públicas de investigación, para que ese conocimiento, de alguna manera, revierta en creación de riqueza. Y yo creo que ese es el elemento esencial”.



Fotografía 3. Francisco González Lodeiro, en un acto de entrada de nuevos miembros en la Academia de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales de Granada, junto a Alberto Fernández Gutiérrez acompañado, Fernando González Caballero, Presidente de la Academia, Pedro Luis Mateo Alarcón, Académico padrino y Luis Fermín Capitán Vallvey, Secretario general de la Academia.

En tercer lugar, habla de un reto referido al estudiante, el de inspirar una visión diferente de la formación y de las expectativas que esta comporta:

La sociedad española formaba funcionarios, o gente para la función pública. Para profesores de instituto, para maestros... incluso pues en Derecho, se formaba a muchas personas para el sector, diríamos, de la administración local, administración autonómica, administración regional, estatal... y es una parte de la formación... y yo no digo que se deba de prescindir de ella, es otra manera de

formar. Mire usted, usted va a hacer unas oposiciones y, por tanto, lo que tiene que aprender usted son contenidos para poderlos repetir en un momento determinado frente a unas preguntas que le van a hacer en un examen, es una forma de presentar, de formar. Es una forma muy tradicional en la Universidad Española, ha sido muy tradicional porque formábamos personas para que muchos, no todos, fueran funcionarios. Pasaba lo mismo en las ingenierías. Hasta los años 70 los ingenieros de las escuelas de caminos o aeronáuticos salían ya con un puesto en la función pública, es decir, salían colocados, como se suele decir, dentro de la función pública.

Según el profesor González Lodeiro este modelo social ha cambiado y ahora tenemos que formar personas que trabajarán en la industria, en servicios sociales, en las empresas. Y se ha de inculcar este proceso al estudiante, inculcarle el espíritu emprendedor, convertirle en “una persona que va a resolver problemas en la empresa, no una persona que va a pedir trabajo sin resolver un problema de empresa, diciendo, mire usted, yo conozco su empresa, sé los problemas que tiene y creo que se lo puedo resolver”.

Se trata, por tanto, de un modelo formativo que lleva aparejado el concepto de transferencia, por ejemplo, con la incentivación para crear empresas spin-off, junior-empresas, etc. Y a esta faceta de transferencia también hay que darle una dimensión internacional, más allá de lo local y lo regional.

Finalmente la entrevista concluye con una reflexión sobre los planes de estudios actuales y la necesidad de obtener una mayor eficiencia en el desarrollo de las enseñanzas.



Fotografía 4. Francisco González Lodeiro, junto a Antonio Ávila, en un acto del Campus de Excelencia Internacional, CEI BioTic, uno de los proyectos de más calado desarrollados durante su gestión como Rector de la Universidad de Granada.

Un resumen final de lo que se ha hecho y de lo que queda por hacer

Para finalizar el relato del profesor Francisco González Lodeiro, revisamos a través de su propia percepción lo que le ha producido mayor satisfacción en su trayectoria y los retos que aún se plantea para el futuro.

Yo estoy satisfecho de mi parte investigadora. Ya, lamentablemente, ahora hago mucha menos, por decir que hago algo, trabajos que quedan pendientes, pero muy poco. Eso ha sido muy importante. Yo he disfrutado mucho con la investigación, he publicado, he formado un grupo de investigación, nada más llegar a Granada empecé a iniciarlo... y que ahora dirigen ellos. De ahí estoy muy satisfecho, creo que hice una buena labor, ahora ya los que podríamos llamar mis discípulos o compañeros pues van solos y avanzando mucho más rápidamente de lo que hice yo. Creo que esto es un motivo de satisfacción.

Y, después, en mi parte de gestión, estoy muy satisfecho, pues con dos cosas que hice. Una fue iniciar la internacionalización en Granada. Fui el primer Vicerrector de Relaciones Internacionales que tomó el programa, los programas internacionales como un elemento esencial de desarrollo de la Universidad...

Y ahora, en esta parte última de gestión como Rector, estoy satisfecho de muchas cosas que se han hecho, aunque, bueno, estamos en una época de mucha austeridad, la gestión que se lleva en la Universidad está bien.

La implantación de los grados, pues, por la complejidad que tenía y los problemas que podían generarse, también se han realizado adecuadamente.

Y lo que sí creo que estamos haciendo bastante bien son los posgrados, es decir, todo lo que se refiere a másteres...

Las escuelas de doctorado, es otro de los grandes retos que tenemos en la Universidad española. Cómo hacer esas escuelas que sean operativas, que sean más rigurosas... que aumenten la calidad de las tesis y que también estén vinculadas al sector público esas escuelas, al sector privado, al empresarial. Yo creo que esa es la parte en la que yo estoy más satisfecho.

Y lo que tengo como proyecto de futuro es, precisamente, esa escuela, esa formación de postgrado, en la que yo creo que la Universidad Española tiene que avanzar mucho. Yo creo que los másteres pueden ser un avance importante pero, sobre todo, esos doctorados que estén relacionados con la investigación pura y dura pero también con la transferencia y la investigación aplicada.



Fotografía 5. Francisco González Lodeiro, en el Palacio de San Telmo, en su toma de posesión como Rector de la Universidad de Granada en 2011.

Cita del Artículo:

Gijón Puerta, J. (2012). Francisco González Lodeiro: una trayectoria profesional vinculada a la transformación de la Universidad. *Revista de Docencia Universitaria, REDU*. Vol. 10 (3) Octubre-Diciembre. pp. 479 - 493. Recuperado el (fecha de consulta) en <http://www.red-u.net>

Acerca del autor



José Gijón Puerta

Universidad de Granada

Departamento de Didáctica y Organización Escolar

Mail: josegp@ugr.es

Licenciado en Ciencias y doctor en Pedagogía, es profesor del Departamento de Didáctica y Organización Escolar de la Universidad de Granada. Sus líneas de trabajo actualmente se centran en la captura del conocimiento experto mediante el uso de mapas conceptuales y la formación por competencias y su evaluación en la educación superior. Es director del Grupo de Investigación SEJ059 Laboratorio de Investigación en Formación y Profesionalización (<http://www.ugr.es/local/labosfor>) y Secretario de la revista electrónica *Journal for Educators, Teachers & Trainers JETT* (<http://www.ugr.es/local/jett>)

